

**Ciclo Literario**

## PROGRAMA

día 24 de noviembre

**juan gil-albert,**

Recital poético.

día 25

**francisco brines,**

Recital poético.

día 27

**brau-teatre,**

Escenificación de "Magrinyana. Un estudio sobre la voz humana".

día 28

**jesús munárriz,**

"La creación poética de hoy y su difusión a través de los medios editoriales".

## brau teatre

leonora pardo y esteve graset, con "magrinyana. un estudio sobre la voz humana".

Cuando Alfred Wolfsohn comenzó a confrontarse, durante la Primera Guerra Mundial, con los gritos y lamentos de los soldados heridos y moribundos, vio que el ser humano en peligro es capaz de emitir sonidos de un alcance increíble, más allá de lo que se considera normal. Su incapacidad y su impotencia ante la masacre de la guerra le llevó a la necesidad de confrontarse con sus propios gritos y su propia furia, comenzando a recibir clases de canto. Pronto se dio cuenta de que no existía ningún profesor que pudiera guiarle en sus búsquedas, unas búsquedas que querían expresar conscientemente todo lo que él había visto. No le quedó otra alternativa que continuar solo y sus investigaciones se fundaron en el empirismo y las direcciones que tomó fueron el resultado de sus búsquedas y no el resultado de ningún método, puesto que no existía ninguno. Su trabajo no sólo tuvo objetivos artísticos sino también terapéuticos, porque estaba claro que por la estrecha relación entre el cuerpo y la psiquis, extendiendo los registros vocales, liberando la voz, se podía liberar la psiquis, la personalidad. Afirmó que era cuestión de liberar al alumno de los miedos de altura y profundidad que se sienten en la voz a consecuencia de una tradición condicionada; así el bebé que no conoce estos temores grita al tope de su voz, usando cada gramo de su pequeño cuerpo para la producción del sonido. Alfred apuntó que aparte de estos temores de altura y profundidad hay innumerables inhibiciones y conflictos psicológicos, fobias y complejos, y el hecho de resolverlos y superarlos llevan a que la personalidad y la voz alcancen el máximo florecimiento. En 1957 el alumno de Alfred, Roy Hart, fue analizado por Yasca Koike, doctorado en el Instituto de Laringología de Desórdenes vocales de Los Angeles, manifestando que su voz consistía en tres registros mayores, el registro de pecho, el de cabeza y el fistular, siendo capaz de hacer varios sonidos modificando estos registros. Wolfsohn murió en 1962 habiendo resuelto las bases teóricas y prácticas de su trabajo. Desgraciadamente sus libros «The Bridge» y «Orpheus», donde explica sus experiencias y su filosofía, siguen sin publicarse.

Cuando me incorporé al Roy Hart Theatre, donde trabajan la mayoría de discípulos de Alfred, buscaba un camino que me permitiera dirigir conscientemente mis energías transformándolas en un proceso creativo basado en la síntesis de los extremos. «Magrinyana» que pretende llegar a los sentidos por una «aparente» esquizofrenia de imágenes verbales a las que la voz da expresión, es, una vez más, la actuación en una misma persona del lobo y el cordero, de Dios y el Diabolo, del macho y la hembra, de Hitler y el judío, en un teatro que pretende estar enraizado en lo humano, buscando sin cesar la posibilidad de comunicar el legado de verdades universales que la evolución del hombre ha representado y representa. Los textos usados son la partitura que permite ahondar hasta los más profundos abismos del cuerpo y hasta los más altos vuelos del espíritu: reflejándose todo ello en la voz, en un intento de reencontrar la alternancia entre la posición supina de los ancestros y la posición herecta del homo sapiens, esforzándose en conseguir que el espíritu tenga consciencia del cuerpo y que el cuerpo exprese al espíritu, usando una gran variedad de sonidos hablados y cantados, terroríficos y preciosos, cuyo empleo no es arbitrario, sino que está al servicio de cada palabra.

A través de un texto que se nos presenta sin sucesión lógica ni encadenamiento cronológico, Brau teatre indaga las características propias del hombre como ser humano en el que afloran sus propias bellezas y sus propias miserias, libre de todo condicionamiento. Es precisamente a través de los sueños, donde mejor se reflejan estos aspectos contradictorios del ser humano, quizá porque en el comportamiento habitual de este mismo hombre influye una marcada voluntad de corrección que los disimula o deforma. Así, pues, la obra «Magrinyana» profundiza en estos aspectos y se apoya para ello en la teoría de la síntesis de los extremos, analizados a partir de la interrelación de la psiquis con el cuerpo humano. Quizá facilite un poco la comprensión de lo que llevamos dicho si recordásemos algunos de los fragmentos que más nos sorprendieron y en los que se reflejan estas características: la lucha del hombre-lobo con el hombre cordero, la lucha del hombre-Dios con el hombre-diablo, o de nazi contra el judío... y todo esto como diversos aspectos de un solo hombre, de un mismo y único individuo. Hemos iniciado el artículo reproduciendo el subtítulo de la obra: «estudio dramático sobre la voz humana». Es importante no perderlo de vista. Porque precisamente a través de un elaborado estudio de la voz humana se nos abre un nuevo campo de expresión dramática sobre el cual nadie ha profundizado, excepto el grupo «Roy Hart Theatre» que es justamente de donde procede el autor de esa obra. Nos parece innecesario insistir sobre la importancia que el mencionado grupo tiene a nivel mundial, tanto como afirmar que la única postura que el espectador de esta obra no puede adoptar es la de la indiferencia, y esto tanto por la extrema gravedad de los gritos y lamentos que surgen del más profundo dramatismo como por el contraste que con ellos se establece en los instantes en que la voz es fiel reflejo de la más absoluta serenidad y belleza. La obra llega a ser una partitura musical y los recursos que en ella se utilizan son los más inauditos, fruto de un elaboradísimo estudio de las posibilidades que ofrece la voz si para la producción del sonido se emplean todas las energías de que dispone el cuerpo humano, transformándolas en una manifestación artística de indudable interés.

El contexto de la actuación del hombre en sus diversas personalidades como principal motivo de la obra consiste en la utilización de elementos cuya característica común es la austeridad; la intervención del piano como apoyo o contraste de la voz, los panderos como soporte del ritmo y las danzas, y los metales como signo de exteriorización de los sonidos del mundo circundante.

ELIAS PUJOL

24 al 28 de Noviembre 1978



Sala de Cultura de la  
Caja de Ahorros de Navarra  
Mártires de la Patria, 39  
PAMPLONA